

La Voz de la Provincia

AÑO II

DIARIO CONSERVADOR

NÚM. 542

SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA
FUERA: Pagando en la Administración, 3.⁵⁰
trimestre.—Pagando en el domicilio del sus-
criptor, 1.²⁵ al mes.

HUESCA.—Viernes 12 de Noviembre de 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Coso alto, núm. 33, piso bajo

ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.
Especiales, de temporada y comunicados,
precio convencional.

No se devuelven originales

HABITACION PARA ARRENDAR

En la calle San Salvador, números 12
al 18, hay un 2.º piso con agua potable y
lavadero.

Darán razón en el principal de dicha
casa.

Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Santos Martín, papa, Mil-
lán, confesor, Diego de Alcalá y Paterno.

SANTOS DE MAÑANA.—Santos Estanislao de
Koska, Eugenio, Homobono, Arcadio y Rufo.

CULTOS.—Las misas conventuales en la ca-
tedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve.

En el convento de San Miguel á las seis y
cuarto de la mañana misa rezada.

La Hora Santa en San Vicente el Real de
cinco á seis de la tarde.

Oficial

Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguien-
tes disposiciones:

Marina.—Concediendo al capitán de navío
D. José Gómez Imaz la gran cruz del Mérito
Naval roja pensionada.

Fomento.—Real decreto dictando reglas pa-
ra llevar á efecto en la Península é islas ad-
yacentes la formación del censo general de
habitantes en 31 de Diciembre de 1897.

EL "MEETING" DE BARCELONA

(De La Epoca.)

Con gran calor, según expresan las
correspondencias, y con subido acento
revolucionario en cuantos oradores toma-
ron parte en él, se celebró el día 9 en
Barcelona el meeting de republicanos y
radicales de todos los matices, cuyo ob-
jeto era pedir al gobierno el levantamien-
to de la suspensión de garantías consti-
tucionales, con la adición de que se prac-

tique una información á fin de depurar la
responsabilidad en que, así en este punto
como en el de la persecución del anar-
quismo, hubiesen incurrido las autorida-
des de la capital de Cataluña.

Es *La canción del pirata*, de Espronceda.

No me abandone la suerte,
Y al mismo que me condena
Colgaré de alguna antena
Quizá en su propio navio.

Mediante un cambio de situación políti-
ca, tan frecuente en España, el anar-
quismo, terror de Barcelona, fraguador
de una serie de atentados sin ejemplo en
la historia, aparece en los discursos de
los oradores del meeting, blanco como
una paloma y objeto de sañuda é ilegal
persecución de parte del gobierno. Tiem-
po es ya, como se dice en el viejo cantar
socialista, «que la tortilla se vuelva» que
las autoridades que, cumpliendo su deber
ampararon á la sociedad, sean sometidas
á proceso, y que los revolucionarios pon-
gan en planta las amenazas que tanto
abundaron en la mencionada reunión.

Ningún interés tenemos en que se pro-
longue ó en que termine el estado ex-
cepcional en Barcelona. Eso es cuenta de
la misma industria y culta capital, en
cuyo beneficio y por hechos graves se es-
tableció, y del actual gobierno. Si las
circunstancias que requirieron aquella
medida han desaparecido, mediante el
descubrimiento y el justo castigo de los
autores de los atentados del Liceo, la Gran
Vía y la calle de Cambios Nuevos; si el
orden público y la sociedad no están ya
amenazados, natural será que se alce di-
cha suspensión.

Pero esa seguridad de que el magis-
trado ordinario y la ley común bastan
para mantener allí el orden, no son los
republicanos federales ó centralistas,
consagrados á la propaganda revolucio-
naria, quienes la han de dar, sino la po-
blación pacífica y culta de Barcelona; y
á ella es á quien el gobierno debe con-
sultar.

Lo que hallamos en los discursos de los
oradores revolucionarios en la reunión

del día 9 es la acostumbrada protesta
contra el ejercicio de toda autoridad,
ataques sañudos al gobierno, amenazas,
un propósito de revancha contra la pri-
mera, como si los republicanos y no los
anarquistas dinamiteros hubiesen sido los
perseguidos por la justicia, y una deman-
da de indemnización tan elástica, que
podría trocarse en prima y en estímulo
al uso ilegal de los explosivos.

Sigan las autoridades liberales simpa-
tizando, como parece haberlo hecho el
Sr. Larroca, con los oradores revolucio-
narios, y los clamores de los barcelone-
ses llegarán al cielo y la capital de Ca-
taluña volverá pronto á ser el centro y
refugio de los anarquistas de Europa,
como lo era al subir al poder el partido
conservador.

Por cierto que ese hecho que apunta-
mos de haberse convertido Barcelona en
el primer centro anarquista del mundo
contiene la réplica al argumento em-
pleado por los que piden el alzamiento
de la suspensión de garantías, alegando
que en ninguno de los países donde el
anarquismo ha verificado sus atentados
han creído necesario los respectivos go-
biernos mantener el régimen excepcio-
nal por tiempo indefinido. ¿Cómo, pre-
guntaremos, siendo en esos países más
blanco que en España el régimen legal
para con los anarquistas, es en el nues-
tro y no en aquéllos donde esa secta es-
tablece su principal residencia?

Más repetimos que no hemos de opo-
nernos á que á la provincia de Barcelona
sean devueltas las garantías constitu-
cionales, siempre que el Gobierno se cer-
ciore de que los hechos aducidos son
ciertos y de que tales el deseo de la ma-
yoría de sus habitantes pacíficos, y no
meramente una necesidad electoral ó
política de los partidarios ó propagan-
distas del derecho de insurrección. Lo
que rechazamos desde luego y con ener-
gía es todo cuanto pueda parecer com-
placencia ó connivencia de las autorida-
des nombradas por la situación con los
revolucionarios para conseguir un triun-

fó sobre la ley y sobre la defensa social,
como el que no podría menos de implicar
esa información que el meeting pidió, ba-
sada en las mentiras y en las calumnias
que la prensa extranjera vertió acerca
del trato que habían sufrido los anarquis-
tas presos en Montjuich.

Los enemigos de las instituciones y
los del orden social tienen grandísimo
interés en continuar explotando aquel
tema. Con él causaron una ilustre victi-
ma, un mártir esclarecido del deber, cu-
ya falta, así como las consecuencias de-
rivadas de la misma, les animan hoy á
perseguir sus conspiraciones; y con ese
mismo tema se prometen, acaso, obte-
ner en adelante resultados análogos.

Muévese el actual gobierno en muy
resbaladizo terreno. No se entretenga ni
divierta oyendo hablar á los revolucio-
narios de responsabilidades pasadas; por-
que las que les importan á él y á ellos
son las que ahora se contraigan; y las
circunstancias en que vivimos siguen
siendo excepcionales.

Política y prensa

La Epoca:

«Personas que se suponen bien informadas
afirman que el general Woodford, al contestar
á la nota del Sr. Gullón, en que se daba
respuesta á la que aquel diplomático presentó
el 23 de Septiembre, se limitó á acusar recibo
de ella y á manifestar, respecto á las expedi-
ciones filibusteras, que el gobierno de los Es-
tados Unidos había cumplido sus deberes in-
ternacionales, sin duda para eludir la discu-
sión de este punto.

A esta nota contestó el gobierno con otra en
que se remitía á su anterior, ratificándose en
ella.

Estas noticias vienen á confirmar las que
primeramente publicamos acerca del asunto.
Las citadas comunicaciones diplomáticas
nada contienen que haya podido justificar la
alarma originada en los Estados Unidos estos
días pasados.

—A las cinco dió principio esta tarde el
anunciado Consejo de ministros bajo la presi-
dencia del Sr. Sagasta.

Según parece, traerá el gobierno de las pe-
ticiones formuladas por las comisiones de re-
presentantes y obreros de Cádiz, así como de

si el cadáver que descansa en la fosa hubiese
servido de morada á uno de esos espíritus su-
periores que dejaron hondamente marcada la
huella de su paso en su peregrinación sobre la
tierra como hombres dotados de condiciones
y facultades extraordinarias, marcados por e
dedo de Dios con el sello de los grandes desti-
nos, entonces casi puede decirse que la histo-
ria y la filosofía, convocadas por la religion
en los bordes mismos de la huesa, abren á los
ojos de todo el que se aproxima al sepulcro el
libro misterioso de los siete sellos que vió el
Apóstol de Patmos en las visiones apocalípti-
cas de la eternidad, pendiente de la diestra
del Creador, y cuyos escondidos secretos sólo
se vislumbran con alguna mayor claridad: en
esos solemnes y decisivos instantes en que
alumbra la densa noche y las espesas tinie-
blas del mundo la luz del rayo con que fulmi-
na sobre los grandes hechos de la historia
sus inexorables sentencias la muerte.

Tal es, sin duda alguna por parte de nadie,
que yo sepa, lo que acontece hoy, por desgra-
cia, con la muerte de D. Antonio Cánovas del
Castillo. Van transcurridos ya días y meses,
en medio de las hondas preocupaciones que
nos rodean, debajo de las siniestras y pavo-
rosas nubes que nos amenazan, en esta época
contemporánea en que la vida, tocada de la
electricidad que la penetra y la sirve, se
desenvuelve con vertiginosa rapidez. El sol
ha continuado levantándose impasible y se-
reno en el horizonte; las estaciones se suce-
den unas á otras inalterables; la vida llena con
los ruidos de su cotidiana labor los campos
y las ciudades; y las pasiones humanas, reco-
bradas de los primeros momentos del espanto
con que las sobrecogió la catástrofe, levantan
de nuevo su voz, acaso más esperanzadas que

no americano; como si la barbarie asiática
en todas sus más recientes manifestaciones
hubiera querido asesinar en su más alta re-
presentación á la civilización española; esto
es, á la civilización europea hija de la Cruz,
con las armas perfeccionadas de la cultura
material; como para significar claramente la
absoluta y urgente necesidad de los principios
morales, para que el mundo no se hundiera en
el salvajismo de la civilización, que es el sal-
vajismo más repugnante de todos, porque es
el salvajismo, más la mentira.

Nada más digno hoy, por tanto, de serena
meditación y de estudio, que las enseñanzas
que encierra y despide en vivísima luz de sí el
cadáver de D. Antonio Cánovas del Castillo.

Cada época tiene su generación, y en ella y
con ella su enseñanza y su ejemplo. Antonio
Pérez, Olivares, Somodevilla, Jovellanos, fue-
ron elocuente lección en su tiempo. Hoy, do-
rados con los arreboles de la tradición, sirven
de enseña y de blasón de las escuelas y doctri-
nas. Años más tarde, la memoria de Cánovas
se transfigurará en el mito por la leyenda, ó
se perderá, si queréis, desvanecida en el Océa-
no sin límites del olvido; pero para nosotros,
que le conocimos y tratamos, y asistimos á su
nacer y á su morir en el seno de la vida pú-
blica, y pudimos admirar sus condiciones á
través de las impurezas de la realidad que á
todos universalmente nos aquejan, la memo-
ria de Cánovas presenta una magnífica ope-
rtunidad como tema de meditación y de estu-
dio, que no debemos desaprovechar sin hacér-
nos reos de indisculpable negligencia; que no
todos los días, en el barro amasado por la ma-
no de Dios, sopla la divinidad su espíritu y
enciende una llama intelectual que sólo con el
brillo de su fulgor, disipa las sombras tenebro-

CÁNOVAS

DISCURSO PRONUNCIADO

POR

Don Alejandro Pidal y Mon

EN EL

ATENEO DE MADRID

Noviembre 8, 1897.

HUESCA

Imp. de T. Blasco, á cargo de F. Dalgado
1897

las obras que puedan emprenderse, tanto en los astilleros del Estado como en los particulares, y con este motivo el ministro de Marina dará pruebas de existencia presentando un estado general de la situación de nuestro material flotante.

También se ocuparán los ministros de las campañas de Cuba y de Filipinas, de algunos expedientes administrativos, y si hubiere tiempo de la tantas veces discutida combinación de alto personal.

A pesar de las afirmaciones de amigos del gobierno, parece que hasta ahora no se ha firmado nombramiento alguno de consejeros de Estado, y quizá esta tarde se trate de nuevo del asunto.

No sería extraño que el Consejo examinase de nuevo los proyectos de Reales decretos relativos al planteamiento del régimen autonómico en las antillas, pues la reserva que se guarda en los centros oficiales hace suponer que no se han remitido á las respectivas islas por el vapor correo que hoy ha debido zarpar del puerto de Cádiz.

Con relación á telegramas de Filipinas que tiene el gobierno, se ha dicho que habían ocurrido graves divergencias entre los partidarios de Aguinaldo y de Rizal, porque el primero había hecho saber al general Primo de Rivera su deseo de entrar en inteligencia con él para deponer las armas, y el segundo persistía en continuar la lucha.

El Correo Español: «Antes de decidirse el Sr. Romero Robledo á convocar á sus amigos á las reuniones verificadas en el Congreso, celebró varias entrevistas con el Sr. Castelar. Personas que deben saber lo acordado entre ambos, aseguran que coincidieron en muchos puntos capitales, y añaden que D. Emilio no ocultó su disgusto con el actual gobierno, por no haberle consultado respecto á las reformas de Cuba.»

A esto dicen que obedece el hecho de que los amigos del jefe de los posibilistas no hayan aceptado los cargos públicos que les fueron ofrecidos por el gobierno liberal.

El Nacional: «La familia liberal gobernante, según clasificación de un naturalista, también en libertad: Mateus campestris. Segismundo serpentorum. Germanicus roedoribus. Capdepón dormitorum. Aguilera predicanda. Merinus vastatrix. Paulus minimus. Zurris burris.»

—Lemos esta mañana en El Imparcial: El Sr. Giberga ha recibido un telegrama de Nueva York en el que le transmiten noticias optimistas respecto á los resultados que están obteniendo los autonomistas que allí trabajan en favor de la paz.

Suscribe el telegrama el director del nuevo periódico español Cuba, y parece que se manifiesta muy esperanzado del curso que llevan los trabajos que se vienen haciendo acerca de importantes elementos insurrectos para atraerlos á la legalidad.

Aunque las informaciones de El Imparcial nos inspiran siempre cierto recelo, nos venimos á esas esperanzas. Pero la alegría dura poco en la casa del pobre, y al abrir El Liberal nos encontramos las siguientes líneas:

El senador autonomista, Sr. Giberga, recibió ayer el siguiente telegrama del Sr. Angulo, uno de los miembros de la Central autonomista de la Habana que emigraron poco después de la llegada del general Weyler.

Giberga.—Madrid. Publicado periódico Cuba, órgano de los autonomistas de aquí, saludamos á usted ofreciéndole nuestro concurso para apoyar al gobierno para implantar la autonomía.—Angulo.»

Es decir, que todas las «buenas impresiones» de que hablaba El Imparcial, se redécen á que Angulo se ofrece á Giberga.

Por Dios, colega

—El Progreso: «Circuló ayer por Madrid un rumor verdaderamente grave, que ya en días anteriores habíamos oído anunciar. Entre los empleados ministeriales del ramo de Hacienda se decía que si el gobierno no realiza en breve una operación de crédito que trae entre manos, el mes próximo se vería en la imposibilidad de pagar al personal que depende de los centros oficiales.»

Añádase que, aun orillando esta dificultad merced á un préstamo del Banco con la garantía de pagarés, el conflicto se renovará al mes siguiente, si no se realiza en el plazo que hasta entonces media el empréstito grande que gestiona el Sr. López Puigcerver.

Lo que ya está fuera de toda duda es que los empleados del Estado no percibirán este año su sueldo de Diciembre, como es costumbre, el 22 de este mes, víspera de Nochebuena.

¡Malas Navidades esperan á los pobres que vive! del presupuesto!»

Carta de Madrid

11 de Noviembre de 1897.

El Consejo de ministros ha tenido escasa importancia.

El Sr. Sagasta ha hecho el resumen de la política interior y exterior y no ha dicho nada de notable; dió cuenta á la Reina de las inundaciones ocurridas en Valencia, refiriéndose á un telegrama oficial y no hubo firma ni cosa que merezca especial mención.

Inmediatamente después del Consejo, visitaron á S. M. los representantes gaditanos para suplicar á la augusta señora la concesión de un crucero para que se construya en los astilleros de Cádiz, con lo cual se aliviaría la situación menesterosa de los obreros de aquella ciudad meridional.

La Regente se mostró muy afectuosa en favor de Cádiz.

Los periódicos liberales publican un suelto oficioso diciendo que si el comandante militar de Gibara ha tributado al general Weyler honores y ha hecho formar las tropas, ha incurrido en una falta que tiene su sanción.

Se instruye expediente para depurar los hechos.

El cónsul Lée antes de embarcarse para la Habana en Washington, ha hecho declaraciones de importancia.

Considera el cónsul americano que es grave y de difícil solución el problema cubano y cree que es peligrosa la situación para el prestigio del general Blanco.

Casi afirma que el nuevo gobernador fracasará su cuestión político-militar.

Dicen periódicos newyorkinos que España no puede quejarse de la conducta de los Estados Unidos por la salida de expediciones filibusteras de aquel territorio.

Si las expediciones han salido fué porque la sagacidad de los insurrectos burló la vigilancia de la policía.

¡Ya decíamos nosotros que esos yan-

kées son almas cándidas y que los insurrectos se la daban con queso!

Muy á tiempo dice un colega que: «ahora veremos». Obras son amores, etc.

Ha llegado á Washington el Sr. Canalejas.

Este señor será el que meterá el pastel en el horno.

EL CORRESPONSAL.

Notas del día

¿Dónde está el prestigio de la inspección?

«Para esta vacante (la de la inspección de Huesca) se ha nombrado á D. Enrique Marzo y Castro, joven imberbe, recién salido de la Normal, y sin servicio alguno en la enseñanza.»

(Núm. 165 de El Mortero.)

«Aun no asamos y ya pringamos,» no pudimos menos de exclamar al leer estas líneas.

Es cierto que en otro periódico hemos leído que es maestro normal y licenciado en ciencias, pero ¿acaso las ciencias le darán actitud para conocer mejor las necesidades de la enseñanza.

Ni siquiera se dice que está autorizado para ejercer la inspección con aquellos benditos ejercicios risibles de mañana y tarde, que tanto dieron que hablar y decir en tiempos.

Irá, pues, el Sr. Marzo, muy señor nuestro, á quien no conocemos; (ni queremos, ni tratamos de agraviar, conste); irá, decimos, á la provincia de Huesca, que algunos llaman el feudo del caciquismo, y visitará las escuelas y juzgará á dignísimos maestros, que podrían ser, no padre solamente, sino hasta abuelos suyos, en lo físico, y tal vez en lo intelectual, y sobre todo, con muchísima más experiencia que él en asuntos de enseñanza.

¿Qué observaciones podrá hacer, siendo un imberbe, sin práctica de ninguna clase, á los que lleven 20, 30 ó más años siguiendo sistemas y métodos que les han dado buenos resultados? ¿En qué podrá basar las modificaciones que deba aconsejarles?

No; así se desprestigia la inspección, así valiera más que no la hubiera.

Quisiéramos nosotros ver de inspectores á personas de edad madura, que estuviesen no obstante ágiles de cuerpo para afrontar las caminatas que han de hacer, y que fuesen maestros meritísimos, de los que más se hubiesen distinguido en la enseñanza, para que pudieran ser los padres, ó al menos los hermanos mayores, de los maestros, para aconsejarles para dirigir sus pasos.

De este modo, aunque fueran nombrados libremente, estaríamos conformes.

Nombrando á jovencillos sin experiencias, aunque sean más sabios que Salomón, ¡protestaremos siempre!

¡Aunque nuestra voz se pierda en el vacío!—Cándido.»

Por nuestra parte, nada podemos añadir. Solo si diremos, que nos sorprende muchísimo—si es verdad lo que se dice en el suelto anterior—sea nombrado D. Enrique Marzo y Castro, inspector de escuelas de la provincia.

Procuraremos estar al tanto de todo lo que diga el «Mortero» periódico profesional del magisterio español.

Lo de Gibara

Lo que hace la prensa ministerial en desprestigio del general Weyler es jugar con malas artes y á cartas vistas.

La manifestación de Gibara, de resonancia indiscutible, por las especialísimas circunstancias que la acompañan, ha sacado de quicio á los liberales. Quisieran despojar al caudillo relevado de la aureola de popularidad y al pueblo del sagrado derecho de expresar sus espontaneidades.

Dicen los fusionistas que la manifestación de Gibara ha sido una manifestación mercenaria. Sin duda algunos tripulantes del «Monserat,» cruzaron á nado las soledades de un mar furioso para comunicar á los habitantes de Gibara la llegada del general español. Quizá Weyler profetizó la avería del buque, metiéndose en el contra todas las exigencias del instinto de conservación, y profetizó la borrasca que había de desencadenarse en el momento preciso de divisar el litoral de Gibara.

Eso es mucho suponer. Así se otorga al general Weyler señorío sobre los elementos, sumisos á sus determinaciones, clarividencias de profeta. En la última suposición—forzosa si ha de despojarse el acto de su peculiar espontaneidad—no olviden los liberales que á los profetas siguen los grandes acontecimientos.

No es posible pasar por alto tanto absurdo si ha de negarse á la manifestación de Gibara inmensa importancia. El pueblo de la Habana lo respetó como una institución, lo estimó como á un amigo del pueblo, y con el fin de que la metrópoli no interpretara aquellos entusiasmos como una frivolidad prometió á Weyler votar su candidatura en las próximas elecciones, en las elecciones que se celebrarán durante el mando civil y militar del general Blanco.

Los entusiasmos siguen por todas partes al caudillo relevado. Weyler busca asilo en Gibara y encuentra acogida regia. Y al llegar á sus oídos rumores de haber comprado agasajos de amor propio la Providencia le depara ocasión de dar mentis solemnísima á sus detractores.

Relevado, y todo, el general Weyler encuentra en un asilo lo que no han conseguido otros prestigios, en las solemnidades oficiales y en las ocasiones en que por provecho individual las gentes se acercan al sol que más calienta.

El gabinete liberal no tolera que un día y otro día le mortifiquen las expon-

nunca, en demanda de sus respectivas concupiscencias; y sin embargo, en vano pretendería nadie negarlo, todo el mundo lo confiesa y lo siente, hay algo como de duelo en la atmósfera, algo así como de orfandad en la sociedad contemporánea, se palpa el vacío de una gran personalidad con quien contábamos todos para nuestras empresas y hasta para nuestras batallas. Sentimos que empieza una nueva era en la historia de nuestros días; presagiamos el advenimiento de una nueva generación y la desaparición de otra aún no vieja. Apuata como la alborada de un mañana y como el ocaso de un hoy, en las penumbras del ayer, en los futuros destinos de la nación española, y todo el mundo se pregunta qué encierra para nosotros y nuestros hijos el tenebroso porvenir que se dibuja sobre los horizontes de nuestro cielo. Como si la Providencia enlazase misteriosamente la muerte de un hombre con los problemas más pavorosos de la sociedad y de la patria, para dar mayor realce á sus funerales, su nombre evoca y cifra al mismo tiempo todas las cuestiones pendientes.

La idea de la muerte de Cánovas se ha hecho inseparable de la idea de la muerte con que amenaza la barbarie anarquista á la sociedad, y de la idea de la muerte con que amenaza á nuestras glorias más amadas y á nuestras esperanzas más risueñas la barbarie filibustera de nuestras colonias. Diríase que el profetista que hirió las sienas de D. Antonio Cánovas, y que no sólo hirió al hombre sino al español ilustre, á la autoridad, al gobierno, al partido y á la nación, había sido disparado por tres manos combinadas á un tiempo: la mano del anarquismo social, la mano del filibusterismo filipino y la mano del filibusteris-



Admirable sobre todo encarecimiento resulta á mi parecer, señores, la costumbre que habéis establecido de organizar estas solemnes manifestaciones en que ponéis en contacto íntimo y vigoroso el alma del Ateneo con el alma misma de la patria, asociados al duelo público de la nación por la muerte de sus grandes hombres. Porque si el estudio, la ciencia y la verdad son el objeto de vuestras instituciones, ¿qué mayor ocasión que esta que tan señaladamente nos ofrece la Providencia, para estudiar en las hondas palpaciones de la realidad que se desenvuelve ante nosotros las revelaciones misteriosas de la verdad con que se nutre y se depura la ciencia? A los ojos de todo verdadero pensador, nada enseña tanto como una tumba, sobre todo cuando se la sorprende en aquel fugacísimo momento en que la losa sepulcral no ha intercedido por completo el contacto de aire ambiente y de luz que relaciona la presencia del que se va, con lo que le sucede y con lo que deja. Para los que buscan en la observación de los hechos la confirmación ó la prueba de sus doctrinas, ninguna ciencia engarza tan luminosamente la verdad como la historia de una vida contemplada desde las alturas de su muerte. Y si la vida fuese una vida, no sólo privada sino pública; si su historia llegase á ser, tanto la historia de la nación como la del individuo;

taneidades de la opinión, que son acusaciones sin respuesta. No pudiendo arremeter contra el pueblo, que ese no es democrata, va á sumariar al comandante de Gibara, por haber tributado á Weyler los honores propios de su jerarquía.

Todo se resuelve en demanda de explicaciones y preparativos de sumarios. Al comandante de Gibara le importará un bledo la destitución, obra del general Blanco, quizá consumada por atenciones de *compañerismo*. Si al comandante de Gibara se le destituye, vendrá á la Península donde hay amigos que guardan la fidelidad y comodidades que no se disfrutan en regiones apartadas.

Respecto á Weyler poco diremos. Basta consignar que figuran á su lado algo más que subalternos.

Y popular es ya la frase de que para echar al partido liberal es menester únicamente llamar al primer cadete que pase por la calle.

Hemos visto hermosos *paquetes* de mulas montañosas con destino al ferial de toda clase de ganados que ayer se publicó.

La feria será concurridísima y á esto contribuye en gran parte el hacerse la siembra en excelentes condiciones, nuncio de buen año agrícola.

Comenzamos hoy la publicación del discurso pronunciado en el Ateneo de Madrid por el tribuno incomparable excelentísimo Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

Preferimos insertarlo en forma de folletín para que nuestros favorecedores puedan conservar esta página maravillosa de la elocuencia española.

La Junta de Clases pasivas ha acordado que el haber mensual de 28'13 pesetas que percibe por esta Tesorería de Hacienda el carabinero retirado D. Pedro Juncia, deje de abonarse por la misma y continúe por la de Zaragoza.

La Diputación de Zaragoza ha acordado invitar á la de esta provincia, para que preste su concurso en los trabajos de implantación de un Banco Agrícola regional.

En concepto de retiro definitivo se ha concedido al carabinero D. Pantaleón Borou el haber mensual de 22'50 pesetas.

Asegúrese que á raíz de la catástrofe de Santa Agueda el Sr. Romero Robledo recomendó la reorganización del partido conservador con la jefatura del Sr. Pidal.

Así contestan los amigos del presidente del Congreso á los cargos formulados contra su ilustre jefe por el Sr. Romero Robledo.

A esta Delegación de Hacienda ha llegado un libramiento de idemnización á favor de D. Joaquín Mengual por la cantidad de 1.775 pesetas, por el extravío de un pliego de valores declarados, impreso en Jaca por dicho señor para D. José Jalle de Zaragoza en 2 de Julio último.

Además del 1 por 100 de descuento que en toda clase de haberes, retribuciones y material se hace á los maestros cuando se entregan los libramientos á los habilitados, en el presente año, sufren los haberes otro nuevo descuento de un 10 sobre el 1, en calidad de impuesto de guerra.

De manera que, si un maestro tiene al trimestre 120 pesetas de sueldo, 30 de material y otras 30 por concepto de retribuciones, percibirá solamente 168 pesetas 2 céntimos, y no las 180.

Lo advertimos á nuestros abonados para su conocimiento, y con objeto de evitarles inútiles reclamaciones.

Las inundaciones han causado estragos extraordinarios en Valencia.

«El puente de hierro de la sociedad de tranvías, ha sido completamente destruido y arrastrado por la corriente.

El barrio del Campanaz y el camino del Grao, han sido invadidos totalmente por las aguas haciendo imposible el tránsito por la impetuosidad de la corriente que no permite el paso de los coches sin arrastrarlos.

Ha abierto muchas brechas en los muros el golpe del agua, destruyendo completamente el de la Alameda, inundando la vega, algunos jardines y muchas calles de la población y alcanzando á los cuarteles de la Guardia civil, Infantería y Caballería y ocasionando considerables perjuicios.

En una calle hundiéndose una casa. Se cree que no han ocurrido desgracias personales.

El comandante de Marina del puerto, ha dispuesto la salida de cuatro barcos que irán á prestar los auxilios necesarios á los pueblos inundados.

Multitud de barcos están haciendo trabajos de salvamento, siendo eficacísimos los servicios que prestan.

El cuerpo de bomberos cuyo comportamiento es muy elogiado, ha salvado á varias personas que estuvieron á punto de perecer.

Las autoridades se multiplican para estar en todos aquellos sitios en que su presencia se juzga necesaria, prestando toda clase de auxilios á cuantos los solicitan.»

Correspondencia

Carta de Barcelona

SUMARIO: Lo del día.—Meetings y banquetes.—Acuerdo importante.—Visita.—Libro nuevo.—Mercado y Bolsa.

Barcelona 10 de Noviembre de 1897.

Sr. Director de LA VOZ DE LA PROVINCIA: Continúa aquí preocupando á todo el mundo la cuestión colonial. Próxima ya la llegada del general Weyler, cuyos amigos de éste confían alcanzarle á últimos de mes, toda la gente política, que no abunda por fortuna en Barcelona, se entretiene haciendo calendarios sobre lo que ocurrirá á la llegada del general: si saldrá á recibirle Romero Robledo, si el gobierno lo residenciará, etc., etc.; haciéndose al propio tiempo muchos comentarios al último discurso pronunciado por este personaje y á la actitud que adoptarán los silvelistas en vista de los conceptos vertidos por el mismo respecto al Sr. Silvela.

Menudean estos días los *meetings* y los banquetes. De éstos el celebrado en Miramar por los carlistas ha dado mucho que decir á los periódicos locales, particularmente á los poco afines con dicho partido.

De *meetings* se han celebrado dos estos días, uno en el teatro de Lope de Vega y otro en el del Tivoli. Este que tuvo lugar anoche y ha sido el más importante y concurrido, dió ocasión á los conocidos republicanos señores Sol y Ortega, Corominas y Avila, para pronunciar sendos discursos, acordándose por unanimidad pedir al gobierno lo que en su peroración indicó el primero de dichos oradores, ó sea el levantamiento de la suspensión de las garantías constitucionales en esta provincia.

Entre los acuerdos tomados á la última sesión de esta Diputación provincial debe mencionarse particularmente el referente á solicitar la prohibición absoluta de introducir en España cepas extranjeras. Fundarse dicho acuerdo en que los criadores que hay en la Península, exentos por completo de toda enfermedad criptogámica, pueden hoy abastecer con creces las necesidades de la replantación á precios económicos; mientras que la introducción de cepas de la vecina república podría traernos los gérmenes de algunas de dichas enfermedades que han hecho su aparición en las mismas.

Ha salido para las Baleares, después de haber permanecido algunos días entre nosotros, el sabio arqueólogo alemán Dr. Pablo Ardt, profesor de la Universidad de Munich, que se propone estudiar detenidamente las antigüedades griegas y greco-romanas del litoral mediterráneo.

Ha visto ya la luz pública la monografía que leyó el Dr. Robert en el Congreso médico, de «Moscou sobre la *Característica de la patología humana en sus relaciones con la Terapéutica*» de cuyo trabajo se hacen grandes elogios.

Continúa dominando la calma en nuestro mercado. No así en nuestra Bolsa por más que las cotizaciones de determinados valores, dejen mucho que desear. Los cambios siguen por las nubes, habiendo llegado los francos á ¡34!

Suyo afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

Sección varia

LA MADRE

(CUENTO)

I

Supo la noticia por el mozo del hortelano que fué á la capital como todos los

días, con frutas para la venta, y volvió azorado, trémulo, diciendo entre pasmos de miedo y sacudidas nerviosas, que allí se estaban matando el pueblo y la tropa, y que él se había escapado milagrosamente, porque al llegar á las primeras casas recibió muchos disparos que le hicieron retroceder más que de prisa.

¡Madre de los Dolores! ¿Qué otra cosa había de hacer la pobre, teniendo allí donde estaba la muerte al hijo de su alma, á su Juan, que volar al lado del que se apartó del suyo, alegre, lleno de vida, de ilusiones, y quizás en aquel momento yacería ensangrentado en medio de una calle?...

¡Su hijo! El mocetón cariñoso, cuerpo de gigante y alma de niño que era el consuelo de su ancianidad, siempre á su lado hasta que el servicio de las armas cortó aquella tiernísima unión, envidia de todas las madres del lugar!

¡Y qué bueno! Guardaba la vieja, reunido con tanta avaricia y á costa de enormes sacrificios, el dinero para impedir que el mozo tuviera que empuñar el fusil, y fué de ver cómo, llegada la hora, Miguel se opuso á tamaño despilfarro que él consideraba un lujo propio de ricachos y holgazanes.

¡Pues tendría que ver! ¡Un zagalón como un roble, sacrificar á la familia por miedo á unos años de cuartel que se pasaban en un suspiro! ¡Anda! ¡y pocos negocios que se podían intentar con las mil y quinientas del pico, y flojas las ganancias, empleando la suma en cualquier cosa, cuando el señor cura, pudrino y consejero del muchacho le dijese: «¡Ahora, Miguelillo, ahora! que el trigo va barato y tiempos han de venir en que valga el triple!»

¡Y desbaratar todo eso por blanduras y lástimas á personas! ¡Judiada mayor no se hubiese hecho en el mundo, y no era él quien lo consentía.

Además, que todo se arreglaría del mejor modo; para eso estaban las buenas al-dabas del padrino: para alcanzar que el recluta no fuese destinado allá lejos, sino al contrario, cerca, muy cerquita: á la puerta de casa, como quien dice.

¡Cedió la madre llorando; escuchó Miguel riendo la conformidad de la anciana; y suspiró de orgullo el párroco, saboreando de antemano ser él quien lograría endulzar las tristezas de la separación, consiguiendo que el mozo fuera destinado á la capital próxima, tan próxima, que tenía por antecala el pobre lugarejo donde la madre fincaba.

II

Entre la noticia y la partida no medió espacio de tiempo. Tal como estaba la infeliz, con la saya del trabajo, al aire la venerable cabeza orlada por rizosas bandadas de cabello blanco, caído y arrollado al cuello el pañuelo de colores vivos que poco antes formara el tocado humilde, emprendió la caminata, sola, con hormigueros de impaciencia, y como empujada por fuerza irresistible.

Caía el sol á plomo, un sol de Junio que caldeaba el aire, convirtiendo á la polvorienta carretera en cinta blancuzca, que casi confundía sus tonos con el verde de los sembrados, en aquella hora pálidos y amarillentos por el torrente de luz que caía de los cielos.

Iba la anciana jadeante, llorosa, agitando los brazos como para ayudarse en la fatigosa marcha: los guijarros del camino herían sus pies, y avanzaba con más ansia, con más brio; como si todos los dolores del cuerpo se embotasen ante aquel inacabable dolor de su alma, luchando entre la angustia y la esperanza.

Vió de pronto unos chiquillos que se entretenían en coger higos de unas chumberas que en la misma cuneta del camino alzaban sus carnosas hojas cargadas de fruto, y en confuso tropel invadieron sumamente los recuerdos imborrables de la niñez de su Miguel, del amor de sus amores; y fué aquello como acicate que expleando su cansado cuerpo, la hizo correr, correr mucho, sin cuidarse de otra cosa que de acortar la distancia que la separaba de aquella faja cenicienta de la ciudad que parecía á la sinventura que despedía resplandores de color de sangre.

Y llegó á las primeras casas de la población, retrocediendo espantada al ruido de una descarga terrible de fusilería que en sus oídos como salmodia fúnebre.

Pero la vacilación duró poco: la vieja se rehizo, y reprochándose lo que ella consideraba criminal cobardía, se metió resueltamente por el laberinto de callejas

que se ofrecía á su vista con la atracción del abismo en cuyo fondo había de encontrar repuesta á la interrogación pavorosa y tristísima que hacia dos horas estaba formulando su aturdido cerebro.

JOAQUÍN NAVARRO.

(Se concluirá.)

TELÉGRAFO

(Servicio especial de «La Voz de la Provincia»)

Madrid 12, 2'45 tarde (núm. 16053)

La disolución de las Cortes

Se da por muy seguro que Sagasta teme hacer la disolución del Parlamento por la gran división de los liberales y por la situación del directorio en los conservadores.

Madrid 12, 2'45 tarde (núm. 16054).

Más temores y más complicaciones

Dicen los ministeriales que tienen gran necesidad de realizar pronto el empréstito, á fin de reunir fondos para las actuales circunstancias que son bien críticas y ante el temor de complicaciones en la cuestión de Cuba.

Ilustre enfermo

Telegrafian de Alemania que Bismarck se halla gravemente enfermo de neuralgia facial.

Madrid 12, 2'45 tarde (núm. 16055.)

De Cuba

En la provincia de la Habana el general Valderrama ha causado destrozos á varias partidas insurrectas.

Les ha cogido armas y caballos y hecho algunos prisioneros.

Madrid 12, 2'45 tarde (núm. 16056).

Los carlistas.—Los republicanos.—Weyler

El domingo se hará la inauguración del Circulo Tradicionalista. Hablarán Barrio y Mier y Vazquez Mel'a.

Pronto se celebrará la anunciada asamblea republicana.

El general Weyler desembarcará en Barcelona.

EL CORRESPONSAL.

Huesca.—Imprenta de Tomás Blasco

á cargo de F. Delgado

Banco de España-Huesca

Conforme á lo acordado por el Consejo de gobierno, esta Sucursal admitirá en negociación desde el día 15 del corriente los cupones de Deuda exterior al 4 por 100 y de Billetes Hipotecarios de Cuba, de ambas emisiones, vencimiento 1.º de Enero próximo, á los cambios que diariamente se fijaron.

Los cupones de títulos depositados de las expresadas deudas exterior y de Cuba y los títulos de ésta amortizados que no se retiren hasta las fechas que á continuación se indican, se entenderán cedidos al Banco por los depositantes con la bonificación que se anunciará el 25 del actual, pudiendo sin embargo retirarlos los interesados desde dicha fecha hasta las siguientes.

Para los cupones de Exterior y de Cuba, el 30 del corriente.

Para los títulos amortizados de Billetes de Cuba de 1886, el 4 de Diciembre inmediato.

Para los títulos amortizados de Billetes de Cuba de 1890, el 15 de Diciembre inmediato.

Respecto de los cupones de Deuda amortizable al 4 por 100, Interior al 4 por 100 y de Aduanas, continúa el descuento de los mismos, pudiendo hacerse éste desde 90 días antes de cada vencimiento.

Huesca 11 de Noviembre de 1897.—El Secretario, Mariano Lafarga.

SECCION DE ANUNCIOS

Tintorería y Quita-manchas de la Vda. de C. Polo é Hijo

Se limpian y tiñen en todos los colores toda clase de prendas, con arreglo á los últimos adelantos del arte. Especialidad en negros sólidos para lutos, sobre lanas y algodones. Casa especial en lavados á seco y quita-manchas al vapor.

Calle de Lanuza (antes San Martín), 30, HUESCA

Farmacia de J. Rodellar

Vega Armijo, 2.--Coso alto, 1 (esquina al porche)

Especialidades nacionales y extranjeras.—Aguas minero-medicinales.—Ortopedia.—Despacho esmerado.

Polvos anticoléricos (llamados de Adahuesca), medicación eficaz para la curación de la anemia, clorosis (opilación), dismenorrea y en general para todos los estados patológicos dependientes de pobreza ó debilidad de la sangre.

Medicamento acreditado y de seguros resultados. Precio de la caja, 1.50 pesetas.

Pomada especial para curar las grietas ó cortos de los pechos, pesetas 1.50 tarro.

Pomada contra la sarna.—Curación rápida y segura sin necesidad de friccionar todo el cuerpo.—Pesetas 1.50 tarro.

CONSULTA ESPECIAL DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

A CARGO DE Don Julián Zaldúa Saura

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ A UNA
Coso bajo, 42, 2.º
SE OPERAN CATARATAS

Harmoniums de Alexandre

RECONOCIDOS COMO LOS MEJORES
PIANOS, PIANOS, PIANOS

Instrumentos de música de todas clases

MÚSICA BARATISIMA

Juan Ayne, Fernando VII, 51, 53, y Coll, 23, Barcelona

LOS MEJORES CAFÉS

SON LOS DE LA

Compañía Colonial

Chocolates superiores

50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8

La Compañía Fabril "SINGER,"

Máquinas "SINGER," para coser

Por 2.50 pesetas semanales se adquiere este precioso mueble, el más útil para las familias.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio

Inmenso surtido en carretes de hilo y seda, agujas, piezas sueltas y aceite para las máquinas.

Agentes en casi todos los pueblos de la provincia

Sucursal en Huesca: **Coso alto, número 10**

Atención Carnecería de Orencio Larrosa

Carnero fino del país...	1.20 pesetas kilo
Tocino fresco.....	1.75 » »
Magro ».....	2.00 » »
Lomo ».....	2.50 » »
Manteca ».....	2.00 » »
Huesos ».....	1.00 » »
Ternasco.....	1.80 » »

SERVICIO ESMERADO

Calle del Mercado Nuevo, 12, frente á «La Competidora»

HUESCA

CARBÓN VEGETAL FUERTE

Nuevo almacén para la venta por sacos, calle de Sancho Ramirez, núm. 13, Huesca.

Despacho: de 9 á 12 de la mañana. Puede también pedir á los mozos de la plaza de San Pedro.

COMESTIBLES Y GÉNEROS DEL PAÍS

EMILIO SAHUN

Ramiro el Monje, 33, esquina á la calle de Cuatro Reyes

NOTA DE PRECIOS

Grandioso surtido de todos los géneros; hay ultramarinos, también extranjeros.

Hay nuevos regalos que son caprichosos; todos muy variados, todos muy hermosos.

Para cocineros venir y probad; aquí todo es bueno, de gran calidad.

Garbanzos puramente castellanos, garantizando cochura, los hay de 9, 12, 14, 16 y 18 pesetas arroba.—Arroz valenciano de 5, 6, 7 y 8 pesetas arroba.—Azúcares habanos desde 0,80 pesetas en adelante. ¡Ojo, no dejarse engañar con la de remolacha!—Bacalao desde 0,90 pesetas kilo hasta 1,25 id.—Judías de León á 0,60 pesetas kilo.—Pastas para sopa á precios nunca conocidos.—Pastas para postre variadas á 3 pesetas kilo.—Conservas de todas clases á precios de fábrica.

Se acaba de recibir una gran remesa de higos, orejones, ciruelas, castañas, etc., á precios muy reducidos. También se ha recibido una segunda remesa de vajilla para regalo, que mis parroquianos podrán elegir el objeto que más les guste.

Esta casa tiene en especialidad sus chocolates elaborados á brazo, compuestos de abundantes cacao y productos alimenticios. También hay cafés tostados diariamente á 5 pts. kilo.

IMPORTANTE

En el establecimiento del Coso alto, núm. 24, se ha recibido un gran surtido de juegos salón de cubo y jarro á 2.60 pesetas juego, muñecas de todas clases, tamaños y precios, desde 10 céntimos á 10 pesetas; espejos, cafeteras, moinos para café, bujías á 1.60 pesetas kilo; hilos y algodones de todas clases, de la acreditada fábrica de Fabra y Portabella; percheros, lapiceros, maniguillos y plumas de escritorio, jabones de perfumería, inmenso surtido en juguetería y gran remesa de botas y zapatillas de mucho abrigo para caballeros, señoras y niños é infinidad de artículos.

Nadie debe comprar sin ver las clases y precios de esta casa

Por cada una peseta de compra, se obtiene un billete para un buen regalo.

La Competidora

Pescados para mañana 13

Agujas frescas.....	0.60 pesetas kilogramo
Sardinetas ».....	0.50 » »
» » navarra..	0.75 » »
» » catalana..	0.90 » »
Merluza ».....	1.50 » »
Pescadilla ».....	1.50 » »
Atún ».....	1.50 » »
Bonito ».....	1.50 » »
Congrio ».....	1.50 » »
Pajeles ».....	1.50 » »
Ostras » de Boó...	1.00 » docena

Calle Nueva del Mercado, 5, Huesca

Traslado

Desde el día primero de Noviembre ha quedado nuevamente trasladado el comercio de ultramarinos de Miguel Caverola la casa de Pedrós, frente al jardín del teatro y junto á donde estuvo establecido por espacio de 19 años.

En su nuevo establecimiento servirá como siempre á su numerosa clientela en la extensidad de géneros que esta casa se dedica y que ya tiene anunciados algunos, con la puntualidad, economía y esmero de costumbre.

VENTA

Se vende una finca, huerto y ortal, en el pueblo de Lupiñén; otra viña en el pueblo de Aisa, partido de Boltaña, en el monte llamado «El Plano», ésta fué de la casa de Bielsa; otras cuatro casas, dos pajares, dos corrales, un huerto y dos campos, éstos todos en el pueblo de Bolea; otras en Huesca, una casa en la costanilla de la Asunción, señalada con el número 7; un obrador con grande balsa, pozo, buenos cubiertos y un pajar grande, camino de Tierz; una casa, también en esta capital, calle de San Salvador, señalada con el número 6, de reciente construcción; en la misma del número 6 darán razón de todas estas fincas.